

Semana de Oración y Confraternidad Mundial de la ACJ y la ACF

13 – 19 noviembre de 2005

Plan de lecturas bíblicas 2005 - 2006



¿Quién vale ante Dios?

Agradecimientos

Deseamos expresar nuestra gratitud por sus aportes a este folleto a:

- Rev. Dr. Deenabandhu Manchala, Encargado de Programa, Fe & Constitución, Consejo Mundial de Iglesias, Ginebra
- Sra. Renata Ferrari, Directora Adjunta, Grupo internacional, ACJ de Estados Unidos
- Sra. Hanna Smidt, teóloga y ex miembro del personal del Consejo Mundial de Iglesias
- Mons. John Mutiso Mbinda, Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, Vaticano
- Rev. Roberto Pineda, ACJ de El Salvador
- Sra. Mary Kurian, Consultora, Programa VIH/SIDA, Alianza Mundial de ACJs
- Sr. Solomon Paul Benjamin, Director, Instituto ACJ de Formación y Liderazgo, Consejo Nacional de ACJs de la India

Foto de la portada: Niños y niñas wichi, pueblo autóctono en Argentina (ver día 5)

Publicado por

ACF Mundial
16 Ancienne Route
1218 Grand-Saconnex
Ginebra, Suiza
www.worldywca.org



World YWCA

Alianza Mundial de ACJs
12 Clos-Belmont
1208 Ginebra
Suiza
www.ymca.int



Impreso en Ginebra, Suiza, agosto 2005

Índice

	Pág.
Mensaje del Presidente	2
Día 1: Introducción: ¿Quién vale ante Dios?	3
Día 2: Los niños y jóvenes valen ante Dios	5
Día 3: Las mujeres valen ante Dios	8
Día 4: Los pobres valen ante Dios	11
Día 5: Los pueblos indígenas valen ante Dios	14
Día 6: Las personas afectadas por el VIH/SIDA valen ante Dios	16
Día 7: Devocional	19
Plan de lecturas bíblicas 2005 – 2006	24

En algunas reflexiones se han incluido ejemplos de la manera en que las ACFs y ACJs están respondiendo a los problemas. Los exhortamos a ustedes compartir sus propios ejemplos.

Mensaje del Presidente

Queridos hermanos y hermanas,

Si todas las personas valen ante Dios, ¿por qué se ha permitido que el pueblo de Níger padezca hambre? ¿Por qué se rechazan y estigmatizan nuestros vecinos con VIH/SIDA? ¿Por qué deben morir civiles dentro y fuera de zonas de conflicto? ¿Por qué las mujeres no tienen las mismas oportunidades que los hombres? Quizá sea porque consideramos que algunas personas valen más que otras. Aun como cristianos, muchas veces no reconocemos que excluimos sutilmente a las personas de nuestros pensamientos, comunidades y privilegios.

“Valer” significa ser notado, valorado. La Semana de Oración de este año es una oportunidad para rogar a Dios que nos ayude a ver a los demás a través de Sus ojos, es decir, considerarlos como infinitamente valiosos. Ésta es una oportunidad para reconocer nuestros prejuicios y para comprometernos con el cambio. Además, es un llamado para que las ACJs y ACFs trabajen por la justicia para todos, cambiando radicalmente la forma de pensar del mundo y afirmando el amor incondicional de Dios por todos los pueblos.

Que las reflexiones y oraciones de esta semana conduzcan a las ACFs y ACJs de todo el mundo a un compromiso renovado con el trabajo en temas cruciales de la sociedad, para que todas las personas, independientemente de su raza, género, clase o religión, puedan vivir una vida abundante, glorificando a nuestro Creador.



Caesar Molebatsi
Presidente, Alianza Mundial de ACJs



Mónica Zetsche
Presidenta, ACF Mundial

Día 1: Introducción

¿Quién vale ante Dios?

Mateo 20:1-16

“... Yo quiero dar al último lo mismo que a ti.” v. 14

El tema general de la parábola de Mateo 20:1-16 es la gracia incomparable de Dios que da origen a la responsabilidad mutua entre las personas. Las parábolas revelan los atributos y la voluntad de Dios, pero también nos instan sutilmente a actuar y nos inspiran a soñar que es posible cambiar el mundo, para convertirlo en un mundo donde *todos* valemos.

Es posible y necesario cambiar el mundo. En el orden mundial actual la vida carece de valor. Los promotores inmobiliarios están destruyendo las tierras y los modos de vida de los pueblos indígenas, y las reglas injustas del comercio mundial provocan que millones de personas padezcan pobreza e inanición. Diariamente, el conflicto y el terrorismo extinguen vidas y causan sufrimiento a gran escala. El VIH/SIDA extermina a comunidades enteras y afecta a las naciones. Jóvenes y mujeres son afectados desproporcionadamente por estas distorsiones causadas al mundo de Dios. Ante los ojos de Dios cada vida cuenta. De nosotros depende que el orden mundial actual se transforme, a través de la gracia de Dios.

En la parábola, el propietario parece regirse por una lógica trastornada para los estándares del mundo. Él parece estar más interesado en la caridad que en las estrategias empresariales y da empleo a aquellos que esperaron hasta el final del día a ser contratados, a pesar de que probablemente eran ancianos o personas débiles, y les paga el mismo jornal que a aquellos que trabajaron el día entero. Jesús dice que el Reino de Dios es como el propietario que paga salarios generosos a sus empleados. Esta parábola dirige nuestra atención hacia los refugiados y trabajadores migrantes; las personas discriminadas por su color, género o casta; personas que han perdido sus empleos; mujeres obligadas a la prostitución; niños con VIH/SIDA; personas presionadas más allá de sus límites; personas ignoradas y despreciadas y personas que gimen de dolor. La gracia de Dios llega a todos para transformar sus vidas. Esta gracia afirma su identidad, dignidad y valor.

La gracia de Dios tiene sus propias definiciones de justicia e igualdad. Los que trabajaron el día entero ganaron lo que les correspondía. Sin embargo, los desfavorecidos y los que trabajaron menos no devengaron un salario inferior. La lógica de esto parece ser que ellos no eran culpables de haber trabajado solamente por unos momentos. Ellos representan a las personas

privadas de oportunidades de educación, empleo, acceso a recursos, bienes e información, salud y estatus social. Muchas veces, los cristianos no reconocemos estos pecados de la sociedad y continuamos ofendiendo sistemáticamente a los ofendidos.

Creemos que Dios nos ama incondicionalmente, a ricos y pobres, fuertes y débiles, buenos y malos. Sabemos que Dios nos ama a todos, aun cuando no lo merecemos. Aunque esto puede ser cierto a nivel de doctrina, también ha ayudado a los privilegiados a sobrellevar la culpa por vivir en medio de la miseria. No obstante, debemos entender que Dios está del lado de los pobres y los desamparados.

Dios nos insta a adoptar una nueva manera de pensar, hacia la reciprocidad e interdependencia, que no sólo transforme a las víctimas sino también a todos aquellos que consideran que merecen más que los demás. Él exhorta a hombres y mujeres a dominar el espíritu de rivalidad y amar a sus enemigos y orar por ellos; al hijo que permaneció leal al padre, a no ser envidioso de aquel que se rebeló y luego volvió al hogar; a los ricos, a no quejarse cuando los pobres obtienen aquello de lo que habían estado privados; a aquellos cuyas deudas fueron condonadas, a condonar las deudas de los demás; al rico y poderoso, a vender todo y compartirlo con los pobres, para empezar de nuevo como ser humano transformado. Esto es la transformación de todas las estructuras de las relaciones humanas.

Esta nueva forma de pensar es una invitación para que todos nos renovemos y nos unamos a aquellos que ruegan a Dios por la transformación de este mundo.

Oración

Te agradecemos, oh Dios, por congregarnos para reflexionar sobre la condición actual la humanidad. Nos duele ver que tantas personas mueren de hambre e inanición, que tantas personas sufren discriminación e injusticia, que tantas personas carecen de los medios básicos de sobrevivencia, que tantas personas padecen y mueren en guerras y conflictos. Te rogamos que los líderes de nuestras naciones y comunidades tengan la visión y el compromiso de cambiar las estructuras de la opresión, para que las personas de todo el mundo puedan vivir en dignidad, porque todos valen ante Tus ojos, oh Dios. Amén.

Reflexión adicional

- ¿Cómo podremos participar en la lucha por la justicia y para proveer oportunidades para aquellos a quien les son negadas?

Día 2

Los niños y jóvenes valen ante Dios

Marcos 10:14-16

“Jesús, al ver esto, se indignó y les dijo: ‘Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos.’” v.14

A pesar del hecho que en el pasado los niños y jóvenes ocupaban una posición inferior en la sociedad, encontramos que en el Nuevo y el Antiguo Testamento ellos son miembros esenciales del Reino de Dios: el Reino de Dios pertenece a los niños, el Reino es de los jóvenes y niños. Jesús vino a este mundo como un niño pobre y vulnerable. Dios reveló sus misterios a los niños, los simples y los impotentes. Jesús nos dice que los niños son la prioridad del Reino.

Los niños y jóvenes fueron creados a imagen de Dios y ellos son el símbolo de las buenas nuevas proclamadas por Jesús. Como organizaciones cristianas debemos aprender a respetar y mantener en alto su dignidad e integridad. Debemos aceptar a los niños como jugadores iguales en la tarea por hacer de este mundo un lugar de justicia, paz y amor para todos. ¿Podemos tener suficiente apertura para aprender de los niños y jóvenes y reconocer su posición central en nuestras organizaciones? ¿Podemos entender lo que significa ser como niños en nuestras propias vidas?

Los pocos textos que hay sobre Jesús y los niños son muy claros. Jesús otorga a los niños una posición muy especial; los acerca a Él, los abraza, les pone las manos y los bendice. Jesús deseaba cambiar la opinión de la sociedad sobre los niños.

Como ACFs y ACJs debemos considerar a los niños como iguales, como personas con sus propios derechos. Estamos llamados a proteger y promover sus derechos humanos, tal como se declara en la Convención sobre los Derechos del Niño, aprobada por las Naciones Unidas en 1989 y ratificada por 192 países. Los cuatro pilares de la Convención son los siguientes:

- el derecho a supervivencia;
- el derecho a desarrollarse en la máxima medida posible;
- el derecho a protección contra influencias nocivas, malos tratos y explotación;

- el derecho a participar plenamente en la vida familiar, cultural y social.

Considerando que nuestros recursos son limitados y que los desafíos que enfrentan los niños de todo el mundo son inmensos, debemos trabajar en coparticipación con otras organizaciones, cristianas y no cristianas, compartiendo nuestros recursos y experiencia para colocar a los niños en primer lugar, contribuir a que desarrollen su potencial pleno a través de nuestros programas y actividades, y permitirles ser agentes activos en nuestras comunidades mediante su participación organizada en las decisiones que afectan sus vidas.

Para acatar lo estipulado en la Convención sobre los Derechos del Niño y para poder considerar a los niños como nuestros iguales ante Dios, debemos revisar nuestras prácticas diarias en el trabajo con niños y jóvenes y la posición que ellos ocupan en nuestras organizaciones.

Como miembros comprometidos y activos de nuestras comunidades, debemos denunciar la violación y explotación infantil, cabildear por legislación que proteja y promueva los derechos de la niñez, y participar en el desarrollo de políticas públicas que afectan a niños y jóvenes, permitiendo que los niños participen en estos procesos.

Estamos llamados a anunciar las buenas nuevas de que todos los niños son un regalo de Dios (Salmo 127:3).

Cuando oremos, recordemos

- a los 120 millones de niños que no pueden asistir a la escuela primaria, en su mayoría, niñas;
- a los 180 millones de niños que se encuentran atrapados en las peores formas de trabajo infantil;
- a los 250,000 niños y jóvenes que son infectados con el VIH cada mes, y a los 15 millones de huérfanos a causa del VIH/SIDA.

Querido Dios,

Oremos por los niños del mundo,

por los niños en nuestras familias,

por los niños en nuestras comunidades,

para que vivan con dignidad y alegría,

para que disfruten cada día sin violencia, hambre, explotación, ignorancia ni injusticia,

para que crezcan en salud y amor

y para que sean inundados por Tu gracia.

Danos fuerzas para ser humildes.

Danos fuerzas para trabajar por Tu Reino
de paz, amor y justicia para todos,
incluyendo a todos los niños.
Amén.

“Sólo en la medida que reconozcan los derechos de los niños, los países se acercarán a sus metas de desarrollo y paz.”

Kofi A. Annan

Reflexión adicional

- ¿Cuál es nuestra posición como adultos ante los niños y jóvenes?
- ¿Estamos listos para ser como ellos e interactuar con ellos como iguales?

Establecida en 1960 en Madrás, la Ciudad de las Niñas de la ACF ha sido un hogar para muchas niñas que anteriormente vivían en la extrema pobreza. En este hogar, las niñas tienen albergue, alimentación, vestido y educación en escuelas locales. Las niñas se convierten en una familia al jugar, comer, estudiar y trabajar juntas. El amor y la atención que reciben de las personas que se ocupan de ellas impulsan su desarrollo físico, mental, emocional y espiritual. Siempre se les alienta a estudiar lo que más les interesa. Cuando se convierten en adolescentes, participan en talleres para estudiar temas relacionados a esta fase en sus vidas. Cuando llegan al final de sus años escolares, las que denotan aptitud académica son alentadas a estudiar una carrera profesional.

¿Quién vale ante Dios? Janaki, que se encuentra en el último año de su estudio de enfermería; Annalakshmi, que está estudiando fisioterapia; y Yelegiri, que recientemente obtuvo el título de Bachiller en Comercio.

¿Quién vale ante Dios? Las jóvenes que concluyeron su educación, que encontraron empleo a través del programa de colocación laboral de la Ciudad de las Niñas, y que luego se casaron y formaron sus propias familias.

¿Quién vale ante Dios? Las personas que se ocupan de las niñas, que han trabajado con amor para alentar, instruir, guiar y atender a las niñas bajo su cuidado, que han trabajado arduamente para recaudar fondos y que han conseguido becas para ellas.

Día 3

Las mujeres valen ante Dios

Gálatas 3:28

“Ya no hay diferencia entre judío y griego, entre esclavo y hombre libre; no se hace diferencia entre hombre y mujer, pues todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús.”

Las mujeres valen ante Dios, igual que todas las demás personas, independientemente de su edad, estatura, color o intereses. Igual que los árboles, la tierra y las estrellas, las mujeres le importan a Dios. El amor de Dios es ilimitado, sin hacer diferencias. Cada persona tiene su valor. Pero, ¿es esto manifiesto?

Aunque afirmamos que todos somos iguales, que Dios ama a todos, que toda la creación es valiosa –y aunque muchas veces incluso lo creemos– frecuentemente no lo vivimos, ni vivimos en un mundo que promueve constantemente esa igualdad. Quizá ello se deba a que las diferencias nos importan. Las usamos como marcadores referenciales para entender y manejar la vida.

No es que las diferencias sean negativas. El problema con las diferencias es que frecuentemente no se les concede el mismo valor. Así por ejemplo, las diferencias entre hombres y mujeres, que pueden ser muy fructíferas, de hecho continúan resultando en la exclusión y marginación de las mujeres en la mayor parte del mundo, debido a los diferentes valores que asignamos a sus diferencias.

A nivel global, más mujeres que hombres viven en la pobreza, más mujeres que hombres están siendo infectadas por el VIH/SIDA, más mujeres que hombres sufren de violencia sexual. Pero también en formas menos dramáticas se les asigna a las mujeres un valor menor. A nivel mundial, las mujeres tienen la mayor responsabilidad de las tareas domésticas y el cuidado de los hijos. No es que el cuidado de los hijos no sea importante o valioso. Todo lo contrario. Sin embargo, el cuidado de los niños y los enfermos, la preparación de los alimentos y las tareas de limpieza no siempre son recompensados o valorados como las tareas realizadas por los hombres. Con demasiada frecuencia a estas diferencias se les asignan valores diferentes que a su vez nos dividen en grupos que frecuentemente terminan marginando y victimizando a las mujeres.

Es difícil imaginar un mundo sin diferencias, y quizá no deberíamos intentarlo. ‘Solamente’ debemos imaginarnos un mundo en donde las diferencias sean valoradas con igualdad. Esto es difícil de imaginar. Quizá es tan difícil como nombrar a Dios y describir Su amor.

Esto fue el desafío de Pablo: describir el amor indiscriminado de Dios por Su creación con todas sus diferencias. Como judío libre, Pablo probablemente estaba escribiendo una “nota para sí mismo” para recordar que, así como él era amado por Dios, debía ir más allá de las categorías que lo privilegiaban y reconocer que los que eran diferentes a él merecían los mismos privilegios, el mismo amor.

Es útil si nosotros, al igual que Pablo, continuamos nombrando y enumerando aquellos aspectos que nos diferencian y dividen, de manera que podamos cuestionar esas divisiones, porque de hecho *hay* diferencias entre hombres y mujeres y también entre las mujeres. Debido a que estas diferencias otorgan privilegios a unos y victimizan a otros, deberíamos cuestionar las jerarquías que creamos y utilizamos en nuestras vidas.

Dios valora a las mujeres. Ellas valen ante Dios. Por lo tanto, las mujeres también deberían valer en el mundo. Trabajemos juntos para lograr entender la verdad de esta promesa de Dios.

Reflexión adicional

- ¿Qué diferencias se pueden percibir entre hombres y mujeres en sus respectivas ACJs y ACFs?
- ¿Qué valor asignan ustedes y los demás a dichas diferencias?

Oración

Señor Dios, somos Tus hijos amados, hoy y para siempre. Ante Ti, nuestro Creador, estamos reunidos en oración, como hermanos y hermanas. A pesar de nuestras diferencias, pertenecemos a Tu familia. Tú nos conoces y nos consideras tuyos. Recuérdanos que somos Tu familia, y únenos a los demás como un solo Cuerpo de Cristo. Amén.

Durante años, las mujeres de Smorgon, Bielorrusia, han sido víctimas del temor, la desconfianza, la decepción y el pesimismo; han vivido sin los recursos para comprar medicinas, ropa y zapatos, y muchas veces están subalimentadas o desnutridas. Es un desafío mirarse en el espejo y creer que la persona que allí se refleja es importante o valiosa para otras personas y para Dios.

En este contexto, la ACF de Smorgon anunció un programa de capacitación laboral diseñado para incrementar el empleo de mujeres en el mercado laboral. El programa estaba dirigido a mejorar las destrezas en computación de las participantes, brindar capacitación en el inglés como idioma, y trabajar con mujeres en los aspectos específicos de las solicitudes de empleo, sin costo alguno para ellas.

Como parte de la capacitación, un psicólogo se dedicó a elevar la autoestima de las participantes, ayudándoles a superar los estereotipos con los que han vivido. Las participantes superaron su timidez y desarrollaron amistades, y muchas de ellas consiguieron empleo. Stephanova, Frenkel, Ivanova y las demás son importantes y de gran valor ante los ojos de Dios. Ellas valen porque son perlas de un valor incalculable.

Día 4

Los pobres valen ante Dios

Actualmente reflexionamos sobre los pobres como un grupo de personas que valen ante Dios. El Antiguo Testamento cubre ampliamente este tema. El profeta Isaías (Isaías 52:13 – 53:12) describe gráficamente el grado de sufrimiento padecido por el Sirviente de Jehová, prefigura a Cristo en su pasión y muerte en la cruz, y profetiza los millones de personas pobres y marginadas de la actualidad. De hecho, según las palabras del profeta podemos considerar a los pobres como ‘despreciados y rechazados’, como personas silenciadas por sus opresores. A partir del capítulo 58, Isaías habla de romper las cadenas injustas, desatar las amarras del yugo, dejar libres a los oprimidos, compartir el pan con los hambrientos, albergar a los pobres sin techo y vestir a los desnudos.

Dios nunca abandona a los pobres, según podemos leer en los salmos. Los salmos utilizan muchas palabras que sugieren que los pobres ocupan un lugar importante en la agenda de Dios. *“En cuanto gritan, el Señor escucha, y los libra de todas sus angustias. El Señor está cerca del corazón deshecho y salva a los de espíritu abatido.”* (Salmo 34:18-19). Ante la aceptación y bondad de Dios respecto a los pobres, éstos responden con una oración: *“Pues el Señor se siente bien con su pueblo, con su salvación reviste a los humildes.”* (Salmo 149:4).

En el Nuevo Testamento, Jesús aclara desde el principio de Su ministerio que Él es el Mesías, y la prueba de ello se verá en la transformación de las vidas de los pobres, rechazados y marginados. *“El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha unguido para llevar buenas nuevas a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos y a los ciegos que pronto van a ver, para despedir libres a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.”* (Lucas 4:18-19). Entonces no es de extrañarse que Jesús pasó la mayor parte del tiempo dedicado a Su ministerio alrededor de los pobres y despreciados. Por hacer cosas como éstas Jesús tuvo problemas con las autoridades religiosas.

¿Qué nos dejan todos estos textos? Ante todo, para nosotros como cristianos es evidente que ante los ojos de Dios, los pobres, marginados y oprimidos son los que valen más. Por lo tanto, estos textos suponen para nosotros un desafío, para que seamos como nuestro Dios, permaneciendo del lado de los pobres, marginados y oprimidos en todas las situaciones, sin importar quiénes sean. Como cristianos no podemos permanecer al margen, como simples espectadores de las personas que soportan la carga pesada de la

injusticia; personas a quienes se les arrebatan sus tierras; personas cuyos hijos se van a las calles a causa de la pobreza; mujeres que son compradas y vendidas como mercancías para la prostitución; niños y jóvenes que son reclutados para pelear en guerras que no entienden; familias condenadas a vivir en barrios bajos; y millones de personas que mueren de VIH/SIDA porque no pueden pagar el tratamiento.

Debemos hacer algo al respecto. Nuestras agendas y acciones de hecho demostrarán que estamos del lado de los pobres, que son los que valen más ante los ojos de Dios.

Reflexión adicional

- Siguiendo el ejemplo de Jesús, ¿cómo podemos conceder a los pobres un lugar importante en nuestras agendas?

Oración

Señor, ayúdanos a reconocer y apoyar a los pobres entre nosotros. Enséñanos a honrar y respetar a aquellos entre nosotros que se encuentran marginados. Úngenos para trabajar y poner fin a la opresión de los excluidos entre nosotros. Amén.

La ACF de Belice tiene un programa de extensión en Gales Point, en donde se ofrece capacitación a mujeres en la preparación y preservación de alimentos, mercadeo, empresariado y desarrollo de liderazgo

El programa Helping Early Leavers Programme (HELP) brinda oportunidades a mujeres de entre 13 y 20 años de edad para adquirir destrezas en hospitalidad, cosmetología, costura y alfabetización, y también ofrece un currículo académico a estudiantes que desean continuar su educación en una escuela secundaria. Éstas se combinan con sesiones diarias para enseñar destrezas de vida que se concentran en las áreas siguientes: autodisciplina, resolución de conflictos, autoestima, salud reproductiva, VIH/SIDA, planificación familiar y capacitación laboral. El mayor desafío para HELP es que algunas de las niñas perdieron la oportunidad de una educación formal y, por consiguiente, carecen de las destrezas básicas de lectura y matemáticas. Los instructores trabajan arduamente para enseñarles éstas, así como las destrezas técnicas.

Realmente se necesita una capacitación constante en destrezas empresariales y de mercadeo, así como el desarrollo del liderazgo, para la empoderación e independencia financiera de las mujeres de esta comunidad. La prestación de servicios de guardería infantil por parte de la ACF de Gales Point es muy importante para la comunidad, en particular para las mujeres, y el cuidado infantil de alta calidad ofrecido por ACFs en comunidades desfavorecidas de todo el mundo es una estrategia importante contra la pobreza que requiere nuestro apoyo.

Día 5

Los pueblos indígenas valen ante Dios

Génesis 1, 27

“Y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó. Macho y hembra los creó.”

Dios nos creó a su imagen. Es una declaración fuerte y liberadora. El amor de Dios es tan grande que nos hizo a su imagen para que viviéramos como hermanos y hermanas y disfrutáramos de su creación. Todos y todas somos iguales ante los ojos de Dios.

Los pueblos indígenas alrededor del mundo han sido sometidos por los imperios a las más humillantes situaciones de pobreza y exclusión. Se les han arrebatao sus tierras; se les obliga a someterse a una religión y cultura que no es la propia; se les explota de diversas maneras.

En El Salvador en 1932, los militares reprimieron un levantamiento asesinando a su cacique Feliciano Ama y a 30000 indígenas. Luego prohibieron el uso del idioma nahuat y de la vestimenta indígena. Fue una cruel represión social, política y religiosa.

En enero de este año, los familiares de estos asesinados, los hijos y las hijas, los nietos y las nietas indígenas realizaron un acto público en Izalco en memoria de sus abuelos y abuelas. Al final la represión de los poderosos no logró derrotar la dignidad de los/as oprimidos/as que fueron creados a imagen de Dios.

La historia avanza mediante la resistencia de los/as oprimidos/as. En el Caribe, los pueblos indígenas recuperan su conciencia taina y en América Latina los pueblos indígenas se organizan y defienden su identidad cultural golpeada por los imperios, pero nunca destruida. Las raíces son fuertes del árbol de la vida.

La esperanza mantiene con vida el sueño de la justicia. Los pueblos indígenas construyen la esperanza desde su dignidad de hombres y mujeres creados a imagen de Dios. En sus luchas por la paz y la justicia se encuentra la esperanza de un mundo nuevo.

Como cristianos y cristianas, debemos de educarnos en la espiritualidad de los pueblos indígenas, una espiritualidad de resistencia. Una espiritualidad

que nos desafía a acompañar los esfuerzos por un mundo más justo, con una mesa común donde comamos todos y todas, donde riamos todos y todas.

Reflexión adicional

- ¿Cómo pueden las ACFs y ACJs apoyar a los pueblos indígenas en su lucha por la justicia?
- ¿Qué podemos aprender de los pueblos indígenas?

Oración

Dios Padre y Madre
Creador del cielo y la tierra
Ayúdanos a verte tu rostro
en los que sufren
en nuestros hermanos y hermanas
de los pueblos indígenas
que luchan por la tierra y la vida
Amén.

Desde los años 1970, más de 120 familias de la etnia Wichí se han asentado en Fortín Dragones, en una tórrida zona del monte Chaqueño, al Noroeste de la República Argentina. Así como otros pueblos originarios de América, los/as Wichí fueron aislados de la sociedad. Prácticamente el 100% está desempleado y viven por debajo de la línea de pobreza. Su acceso a servicios apropiados de salud y educación, tierras y vivienda es limitado, y subsisten con ayuda de insignificantes subsidios de desempleo, criando animales, cultivando huertas y comercializando sus artesanías.

En el verano de 2001, un grupo de jóvenes líderes de la ACJ de Argentina visitó la comunidad Wichí por primera vez. Desde entonces, se ha desarrollado una relación que permite a ambos grupos compartir experiencias y conocimientos, aportando a la comunidad elementos de análisis de la realidad para diseñar sus propios proyectos, para superar la exclusión social y difundir su problemática en la capital del país, Buenos Aires. Para ello, se promueve un foro para crear conciencia sobre los problemas que enfrentan, para reivindicar el carácter multicultural de Argentina, y para promover la plena vigencia de los derechos de los pueblos originarios.

A través de contactos con entidades educativas y de promoción del desarrollo, la comunidad Wichí ha mejorado su organización y beneficiado de proyectos locales para mejorar sus huertas, vivienda, provisión de agua potable, y construir un centro comunitario que sirve de comedor infantil y centro de formación.

Día 6

Las personas afectadas por el VIH/SIDA valen ante Dios

Mateo 25:45

“En verdad les digo: siempre que no lo hicieron con alguno de estos más pequeños, ustedes dejaron de hacérmelo a mí.”

Aquí Cristo se identifica con los oprimidos y los que sufren, sin importar su fe, subrayando el hecho que no podemos ser seguidores de Cristo sin preocuparnos de las personas que sufren y provocar una transformación positiva en las situaciones de opresión. La medida de la fe cristiana se juzgará según la capacidad de los creyentes para mostrar compasión por los pobres, hambrientos, forasteros, enfermos y encarcelados, y hacer esfuerzos por cambiar su situación de opresión.

Las comunidades y organizaciones de fe tienen mucho que aprender y que dar a sus miembros infectados con VIH/SIDA. *“Si un miembro sufre, todos sufren con él; y si un miembro recibe honores, todos se alegran con él”* (1 Corintios 12:13 y 26). La comunidad es inseparable de las personas con VIH/SIDA.

Como cristianos, creemos que todos los seres humanos fueron creados a imagen de Dios y, por lo tanto, tienen un valor y dignidad intrínsecos. Cualquier forma de estigmatización en contra de los seres humanos es una profanación de esa imagen divina. No debe haber una separación entre “nosotros” y “ellos” en las comunidades.

El estigma y la discriminación son asesinos silenciosos que destruyen nuestra sociedad. Aquellos entre nosotros, nuestros amigos, parientes y vecinos con VIH/SIDA, frecuentemente experimentan el silencio y el rechazo. Eso también es un estigma, y todos hemos sido cómplices en ese silencio.

Permitamos el desarrollo del verdadero potencial de las personas con VIH/SIDA, como participantes plenos de la comunidad, como personas valoradas cuyo involucramiento activo es vital en nuestra lucha por vencer este flagelo. Su participación no debe limitarse al rol de receptores pasivos de servicios. Más bien, se les debe considerar como compañeros y personas recurso valoradas e involucradas en todos los niveles de nuestra sociedad. Una mayor participación de personas con VIH/SIDA en nuestras

comunidades e instituciones es esencial para nuestra misión, ministerio e identidad.

Reflexión adicional

- ¿Cuál es su relación con las personas con VIH/SIDA en su trabajo?
- ¿Cómo se puede cuestionar el estigma y la discriminación en su comunidad de fe?

Oración

Perdónanos, Señor, por nuestra indiferencia ante todo el sufrimiento de los que padecen.

Perdónanos, Señor, por nuestra complicidad y por perpetuar estas ofensas. Danos la fortaleza para cambiar y para cambiar a las personas y la sociedad a nuestro alrededor.

Oh Dios, te agradecemos por el viaje que hemos hecho, por modesto que éste sea:

Todo el éxito y honor te pertenece.

Ayúdanos a aprender de nuestros errores y a mejorar y expandir nuestros éxitos.

Ayúdanos, Señor, a ser servidores fieles en esta campaña por vencer el VIH/SIDA.

Ayúdanos a ser la sal, la levadura, los embajadores y los profetas, actuando conforme a nuestros principios.

Ayúdanos, Señor, a ser sirvientes que escuchan y aprenden, "...que practiques la justicia, que seas amigo de la bondad y te portes humildemente con tu Dios" (Miqueas 6:8).

Que Dios nos dé unidad de corazón y acción,
que seamos inspirados para inspirar,
que vivamos en el amor de Dios, por la felicidad y el bienestar de toda la Creación:

Que Dios nos dé unidad y éxito para que juntos derrotemos el VIH/SIDA. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

En África la pandemia del VIH/SIDA no sólo es un tema médico sino es uno de los mayores desafíos socioeconómicos del continente en la actualidad. Se calcula que el 70% de las personas infectadas con el VIH se encuentran en África, al sur del Sahara. Por lo tanto, las ACJs africanas se involucran cada vez más en programas dirigidos a responder a los desafíos del VIH/SIDA y brindar soluciones en el contexto de la misión y visión de la ACJ.

La Alianza Africana de ACJs desarrolló un Marco de Políticas respecto al VIH/SIDA que hace énfasis en la manera en que las ACJs del continente intervendrán en las comunidades. Las ACJs de Ghana, Kenia, Nigeria, Senegal, Sudáfrica y Togo se han involucrado en programas de Salud Reproductiva para Adolescentes, conocidos como “Better Life Options” [Mejores Opciones de Vida] que promueven la educación entre iguales y la educación para adultos. Estos programas benefician colectivamente a más de 60,000 jóvenes cada año. En su Plan de Acción actual, el Consejo Nacional de Jóvenes de Kenia destaca la necesidad de un cambio de conducta en sus programas del VIH/SIDA. La misión consiste en liberar a las personas de la esclavitud del VIH/SIDA.

Tal como lo expresó un participante en el Foro Mundial de la Alianza Mundial de ACJs para el Desarrollo de Capacidades sobre el VIH/SIDA, realizado entre el 14 y el 22 de marzo de 2004, en Durban, Sudáfrica: “Debemos eliminar la mentalidad de ‘nosotros’ y ‘ellos’ porque hoy son ellos y mañana seremos nosotros. Nos guste o no nos guste, todos estamos involucrados de algún modo en este tema, ya sea infectados o afectados.”

Día 7

Devocional

Himno de Apertura

Llamado a la devoción

Todos los que Te buscan, oh Señor,
Antes que ellos Te descubran, Tú los has encontrado:

Los atribulados, pobres y desfavorecidos;
los niños, perdedores y buscadores del Reino,
todos los que buscan refugio, oh Señor,
Tú los aceptas.

Tú eres el Creador:

a Tus criaturas las amas desde el principio hasta el fin.

Tú eres el Redentor:

a aquellos que amas con compasión, los liberarás.

Tú eres el Sostén:

a los que Tú liberas, los cuidarás para siempre.

En amor y libertad, Tú nos conducirás

hacia ese tiempo en que todos seremos uno en Ti. Amén.

Oración de confesión

Líder: Reconocemos la verdad de las palabras de Jesús: “En verdad les digo: siempre que no lo hicieron con alguno de estos más pequeños, ustedes dejaron de hacérmelo a mí.”

El sacrificio aceptable para Dios es un espíritu quebrantado y un corazón contrito (Salmo 51:7). Dejemos que nuestros corazones se abran a Dios mediante la confesión de nuestros pecados. Señor, Tú creaste a la humanidad a Tu imagen. Tú nos concebiste como una bendición para toda la creación.

Todos: Al permanecer pasivos ante los desafíos de nuestros tiempos, Te hemos ofendido y hemos ofendido a Tus criaturas.

Líder: Señor, Tú creaste los recursos y las oportunidades. Tu plan era que todos disfrutáramos de los frutos de la tierra.

Todos: Perdónanos, Señor. Para obtener nuestros propios beneficios egoístas, hemos tomado más recursos de los que necesitamos, sin considerar a los demás. Hemos distorsionado constantemente Tu imagen en nosotros, al distribuir los recursos en forma injusta y desigual.

Líder: Señor, Tú siempre Te ocupas de los necesitados, desposeídos y excluidos. Tú cenaste con recaudadores de impuestos y hablaste con prostitutas. Tú derribaste los muros de la separación social.

Todos: Perdónanos, oh Señor, por haber vivido en nuestros mundos limitados, y por haber ignorado la angustia y el sufrimiento de Tus hijos.

Líder: Que la gracia, paz y misericordia de nuestro Señor Jesús esté con nosotros. Amén.

Personas infectadas con el VIH

Líder: Imagínense viajando en tren. Al pasar por la estación de Getsemaní encontrarán a Jesús sufriendo la agonía de los que están muriendo de SIDA, de los que están luchando por obtener acceso a tratamiento, de los rechazados y afligidos. Para mañana tienen esperanza, pero esta noche se desvelarán en soledad.

Todos: Desde hace años estamos presenciando el sufrimiento de las personas infectadas con el VIH y nuestra reacción ha sido deficiente. Pero ahora queremos responder.

Los pobres

Líder: Los pobres no sólo siguen siendo pobres sino se han vuelto aun más pobres tras décadas de “desarrollo”. Jesús se identificaba con su propio nacimiento en un pesebre, viviendo una vida simple junto a los pescadores. Él vino a liberar a las personas atrapadas en la pobreza.

Todos: Muchas veces hemos presenciado la pobreza, pero no hemos alzado nuestra voz para transformar la sociedad. Ahora queremos luchar por ese cambio.

Los niños y jóvenes

Líder: Al subestimar las contribuciones de los niños y jóvenes en nuestras comunidades, al asignarles una importancia secundaria y al excluirlos de lugares de honor estamos haciendo justamente lo opuesto de lo que hizo Jesús.

Todos: Somos rápidos para enseñar a los niños, pero lentos para aprender de ellos. En adelante deseamos dejarnos enseñar por ellos.

Los símbolos de la exclusión son llevados al altar

El pan, que representa a un tercio de la población mundial que padece hambre por decisiones relacionadas al estilo de vida de los ricos.

La tierra, que representa a todos los pueblos indígenas y comunidades que son privados de su herencia por la industria del turismo.

El martillo, que representa la manera en que se abusa del poder para oprimir a las mujeres por su género.

La tarjeta de membresía, que nos recuerda que hay muchas personas excluidas en nuestras comunidades.

Todos:

El mundo está necesitado de liberación.

Tenemos ojos, pero nos rehusamos a ver las injusticias que cometemos contra los demás.

Tenemos oídos, pero nos rehusamos a oír los lamentos de las personas que viven en agonía.

Tenemos bocas, pero nos rehusamos a pronunciarnos en contra de la injusticia.

Tenemos manos, pero nos rehusamos a extenderlas con amor.

Tenemos talentos, pero nos rehusamos a trabajar por el desarrollo de una comunidad verdadera y promover la justicia para las personas cuyos derechos les son negados.

Tenemos la certeza de que todas las personas valen ante Dios. Lamentamos nuestros defectos. Perdónanos, Dios misericordioso. Elevamos nuestra oración en el nombre de Jesucristo. Amén.

Lecturas: Mateo: 25:34-46
Mateo: 5:1-11

Reflexión

Afirmación de fe

Creemos en un solo Dios, el Dios del amor y del cuidado, que nos ama y nos cuida y nos insta a amar y cuidar a los demás, que busca una unidad profunda con nosotros y nos pide desarrollar vínculos de unidad con otros seres humanos.

Creemos en el Dios de la creación, que nos insta a contribuir al desarrollo de un mundo nuevo, un mundo de amor, justicia, paz y unidad.

Creemos en Dios, que no está lejos, pero que está muy involucrado en la vida de este mundo, compartiendo sus alegrías y esperanzas, sintiendo su sufrimiento y dolor.

Creemos en Dios, que envió a Su único hijo Jesucristo para nuestra salvación, y para prometernos vida eterna.

Creemos en Jesucristo, que se identifica con todas las personas que luchan por la justicia, con los pobres, los oprimidos y los atribulados, con todos aquellos que desean tener una vida más plena.

Creemos en Dios, que escucha nuestras oraciones y nos pide escuchar los ruegos de los demás, y nos insta a responder a sus necesidades.

Creemos en Dios, cuyo amor es eterno, cuyo contrato con todas las personas y la creación perdurará por toda la eternidad.

Oraciones

Líder: Por todos los actos de dar y perdonar que median la presencia de Dios en el mundo:

Todos: *Te agradecemos, Señor. También oramos por todas aquellas personas que son degradadas por factores de pobreza, edad, género, etnicidad y enfermedad. En especial oramos por las familias que han perdido a sus seres queridos por explosiones de bombas y a causa del tsunami en Asia.*

Líder: Por todos los valientes buscadores de la verdad, amor, libertad y justicia en nuestras ACJs y ACFs:

Todos: Te agradecemos, Señor. También oramos para que Tú fortalezcas y unas los corazones que aman, las manos que sirven y las mentes que distinguen la llegada de Tu Reino.

Líder: Por el amor y la seguridad de la familia y amigos y por la presencia de ACFs y ACJs en todo el mundo, integradas por Tu pueblo que ha aceptado el llamado a realizar nuestra misión:

Todos: Te agradecemos, Señor. También oramos por que actuemos como la mente de Cristo y sirvamos como el cuerpo de Cristo, a todos aquellos que valen ante Tus ojos, a todas las personas.

Versión contextual de la Oración al Señor

Dios Santo, Madre y Padre nuestro,
que los efectos por decir Tu nombre orienten nuestras vidas hacia esa red
viviente

donde se anuncia Tu Reino y se aceptan y celebran la tierra y el cielo.

Mientras esperamos ese tiempo, cuídanos.

Ayúdanos a actuar para que todos tus hijos tengan suficiente agua, alimentos
y refugio.

Ayúdanos a perdonar a nuestros colegas, parientes y aun a nuestros
enemigos;

que ésta sea nuestra oferta de agradecimiento por Tu perdón de nuestros
innumerables pecados.

Aun cuando nos rodea la tentación, ayúdanos a no sucumbir;

y cuando caigamos en el abismo de la alienación y la falta de moderación,
danos Tu mano y ayúdanos.

Ayúdanos a no perder jamás la fe sino a crecer en la confianza de que
al final prevalecerá Tu poder para transformar nuestros reinos insignificantes
en Tu dominio glorioso. Amén.

Himno de Cierre

Todos: Bendiciones y gloria y sabiduría y agradecimiento y honor y poder y
fortaleza sea para nuestro Dios por siempre jamás. Amén.

Bendición: Vayan en paz al mundo, sean valientes, aférrense a la verdad, no
paguen la maldad con maldad, fortalezcan a los pusilánimes, apoyen a los
débiles y a los que sufren; honren a todas las personas, en especial a los
niños y jóvenes, los pobres, los pueblos indígenas, las mujeres y las
personas con VIH/SIDA porque todos valemos ante Dios. Que las
Bendiciones de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, estén con
nosotros por siempre. Amén.

Plan de lecturas bíblicas 2005 – 2006

Noviembre de 2005

1. M Col 1,21-23	2. V Za 2,1-9	Salmo 121
2. M Col 1,24-29	3. S Za 2,10-17	2. L Jn 1,19-28
3. J Col 2,1-7	4. D 1.Sam 2,1-10	3. M Jn 1,29-34
4. V Col 2,8-15	5. L Za 3,1-10	4. M Jn 1,35-42
5. S Col 2,16-23	6. M Za 4,1-14	5. J Jn 1,43-51
6. D Salmo 110	7. M Za 5,1-11	6. V Jn 2,1-12
7. L Col 3,1-4	8. J Za 6,1-8	7. S Jn 2,13-25
8. M Col 3,5-11	9. V Za 6,9-15	8. D Salmo 96
9. M Col 3,12-17	10. S Za 7,1-14	9. L Jn 3,1-13
10. J Col 3,18-4,1	11. D Lc 1,46-55	10. M Jn 3,14-21
11. V Col 4,2-6	12. L Za 8,1-8	11. M Jn 3,22-30
12. S Col 4,7-18	13. M Za 8,9-13	12. J Jn 3,31-36
13. D Salmo 6	14. M Za 8,14-23	13. V Jos 1,1-18
14. L 1 Tes 1,1-10	15. J Za 16.	14. S Jos 2,1-24
15. M 1 Tes 2,1-12	16. V Za 11,4-17	15. D Salmo 44
16. M 1 Tes 2,13-16	17. S Za 12,9 - 13,1	16. L Jos 3,1-17
17. J 1 Tes 2,17-20	18. D Lc 1,68-79	17. M Jos 6,1-23
18. V 1 Tes 3,1-13	19. L Za 14,1-11	18. M Jos 7,1-26
19. S 1 Tes 4,1-12	20. M Mal 1,6-14	19. J Jos 8,1-29
20. D Salmo 46	21. M Mal 2,17-3,5	20. V Jos 8,30-35
21. L 1 Tes 4,13-18	22. J Mal 3,6-12	21. S Jos 9,1-27
22. M 1 Tes 5,1-11	23. V Mal 3,13-18	22. D Salmo 92
23. M 1 Tes 5,12-28	24. S Mal 3,19-24	23. L Jos 10,1-15
24. J 2 Tes 1,1-12	25. D Salmo 2	24. M Jos 11,1-15
25. V 2 Tes 2,1-12	26. L Lc 2,29-32	25. M Jos 20,1-9
26. S 2 Tes 2,13-17	27. M Jn 1,1-5	26. J Jos 22,1-20
27. D Salmo 24	28. M Jn 1,6-8	27. V Jos 22,21-34
28. L 2 Tes 3,1-5	29. J Jn 1,9-13	28. S Jos 23, 1-16
29. M 2 Tes 3,6-18	30. V Jn 1,14-18	29. D Salmo 99
30. M Za 1,1-6	31. S Navidad Salmo 103	30. L Jos 24,1-15
		31. M Jos 24,16-28

Diciembre de 2005

1. J Za 1,7-17

Enero de 2006

1. D **Año Nuevo**

Febrero de 2006

1. M Jos 24,29-33
2. J Jue 1,1-3.17-21

- | | | | | | |
|-------|-----------------|-------|----------------|-------|--------------------------------|
| 3. V | Jun 1,27-2,5 | 9. J | Jn 12,20-26 | 10. L | Jn 18,1-11 |
| 4. S | Jun 2,6-23 | 10. V | Jn 12,27-33 | 11. M | Jn 18,12-27 |
| | | 11. S | Jn 12,34-36 | 12. M | Jn 18,28-40 |
| 5. D | Salmo 51 | | | 13. J | Jn 19,1-16a |
| 6. L | Jun 4,1-24 | 12. D | Salmo 38 | 14. V | Viernes Santo |
| 7. M | Jun 5,1-31 | 13. L | Jn 12,37-43 | | Jn 19,16b-30 |
| 8. M | Jun 6,1-10 | 14. M | Jn 12,44-50 | 15. S | Jn 19,31-42 |
| 9. J | Jun 6,11-24 | 15. M | Jn 13,1-11 | | |
| 10. V | Jun 6,25-32 | 16. J | Jn 13,12-20 | 16. D | Domingo de Resurrección |
| 11. S | Jun 6,33-40 | 17. V | Jn 13,21-30 | | Jn 20,1-10 |
| | | 18. S | Jn 13,31-35 | 17. L | Jn 20,11-18 |
| 12. D | Salmo 57 | | | 18. M | Jn 20,19-23 |
| 13. L | Jun 7,1-15 | 19. D | Salmo 35,1-18 | 19. M | Jn 20,24-31 |
| 14. M | Jun 7,16-8,3 | 20. L | Jn 13,36-38 | 20. J | Jn 21,1-14 |
| 15. M | Jun 8,22-35 | 21. M | Jn 14,1-7 | 21. V | Jn 21,15-19 |
| 16. J | Jun 9,1-6 | 22. M | Jn 14,8-14 | 22. S | Jn 21,20-25 |
| 17. V | Jun 9,7-21 | 23. J | Jn 14,15-21 | | |
| 18. S | Jun 9,50-57 | 24. V | Jn 14,22-26 | 23. D | Salmo 148 |
| | | 25. S | Jn 14,27-31 | 24. L | 1 Jn 1,1-4 |
| 19. D | Salmo 31 | | | 25. M | 1 Jn 1,5-10 |
| 20. L | Jun 10,17-11,11 | 26. D | Salmo 53 | 26. M | 1 Jn 2,1-6 |
| 21. M | Jun 11,12-27 | 27. L | Jn 15,1-8 | 27. J | 1 Jn 2,7-11 |
| 22. M | Jun 11,28-40 | 28. M | Jn 15,9-17 | 28. V | 1 Jn 2,12-17 |
| 23. J | Jun 13,1-25 | 29. M | Jn 15,18-25 | 29. S | 1 Jn 2,18-29 |
| 24. V | Jun 14,1-20 | 30. J | Jn 15,26-16,4a | | |
| 25. S | Jun 15,1-16,3 | 31. V | Jn 16,4b-11 | 30. D | Salmo 55 |
| | | | | | |
| 26. D | Salmo 76 | | | | |
| 27. L | Jun 16,4-22 | | | | |
| 28. M | Jun 16,23-31 | | | | |

Marzo de 2006

1. M Jn 11,1-10
2. J Jn 11,11-19
3. V Jn 11,20-27
4. S Jn 11,28-44
5. D Salmo 91
6. L Jn 11,45-57
7. M Jn 12,1-11
8. M Jn 12,12-19

Abril de 2006

1. S Jn 16,12-15
2. D Salmo 43
3. L Jn 16,16-24
4. M Jn 16,25-33
5. M Jn 17,1-5
6. J Jn 17,6-13
7. V Jn 17,14-19
8. S Jn 17,20-26
9. D **Domingo de Ramos**
Salmo 56

Mayo de 2006

1. L 1 Jn 3,1-10
2. M 1 Jn 3,11-18
3. M 1 Jn 3,19-24
4. J 1 Jn 4,1-6
5. V 1 Jn 4,7-16a
6. S 1 Jn 4,16b-21
7. D Salmo 66
8. L 1 Jn 5,1-5
9. M 1 Jn 5,6-12
10. M 1 Jn 5,13-21
11. J 2 Jn 1-6

- | | | | | | |
|-------|-----------------------------------|-------|------------|-------|----------------|
| 12. V | 2 Jn 7-13 | 13. M | Ef 1,11-14 | 17. L | Jn 5,9b-18 |
| 13. S | 3 Jn 1-15 | 14. M | Ef 1,15-23 | 18. M | Jn 5,19-30 |
| 14. D | Salmo 98 | 15. J | Ef 2,1-10 | 19. M | Jn 5,31-40 |
| 15. L | Jon 1,1-16 | 16. V | Ef 2,11-18 | 20. J | Jn 5,41-47 |
| 16. M | Jon 2,1-11 | 17. S | Ef 2,19-22 | 21. V | Jn 6,1-15 |
| 17. M | Jon 3,1-10 | 18. D | Salmo 130 | 22. S | Jn 6,16-21 |
| 18. J | Jon 4,1-11 | 19. L | Ef 3,1-13 | 23. D | Salmo 35,19-28 |
| 19. V | Gál 1,1-9 | 20. M | Ef 3,14-21 | 24. L | Jn 6,22-40 |
| 20. S | Gál 1,10-24 | 21. M | Ef 4,1-6 | 25. M | Jn 6,41-51 |
| 21. D | Salmo 95 | 22. J | Ef 4,7-13 | 26. M | Jn 6,52-59 |
| 22. L | Gál 2,1-10 | 23. V | Ef 4,14-16 | 27. J | Jn 6,60-65 |
| 23. M | Gál 2,11-21 | 24. S | Ef 4,17-24 | 28. V | Jn 6,66-71 |
| 24. M | Gál 3,1-14 | 25. D | Salmo 36 | 29. S | Jn 7,1-13 |
| 25. J | Ascensión
Salmo 68,1-19 | 26. L | Ef 4,25-32 | 30. D | Salmo 139 |
| 26. V | Gál 3,15-18 | 27. M | Ef 5,1-14 | 31. L | Jn 7,14-24 |
| 27. S | Gál 3,19-29 | 28. M | Ef 5,15-20 | | |
| 28. D | Salmo 68,20-36 | 29. J | Ef 5,21-33 | | |
| 29. L | Gál 4,1-7 | 30. V | Ef 6,1-4 | | |
| 30. M | Gál 4,8-20 | | | | |
| 31. M | Gál 4,21-31 | | | | |

Junio de 2006

1. J Gál 5,1-15
2. V Gál 5,16-26
3. S Gál 6,1-18
4. D **Pentecostés**
Salmo 97
5. L Salmo 81
6. M Cant 2,1-7
7. M Cant 2,8-17
8. J Cant 4,9-5,1
9. V Cant 5,2-6,3
10. S Cant 8,1-7
11. D Salmo 145
12. L Ef 1,1-10

Julio de 2006

1. S Ef 6,5-9
2. D Salmo 143
3. L Ef 6,10-17
4. M Ef 6,18-24
5. M Rt 1,1-22
6. J Rt 2,1-23
7. V Rt 3,1-18
8. S Rt 4,1-22
9. D Salmo 41
10. L Jn 4,1-14
11. M Jn 4,15-26
12. M Jn 4,27-38
13. J Jn 4,39-42
14. V Jn 4,43-54
15. S Jn 5,1-9a
16. D Salmo 73

Agosto de 2006

1. M Jn 7,25-30
2. M Jn 7,31-39
3. J Jn 7,40-52
4. V Jn 7,53-8,11
5. S Jn 8,12-20
6. D Salmo 48
7. L Jn 8,21-30
8. M Jn 8,31-36
9. M Jn 8,37-45
10. J Jn 8,46-59
11. V Jn 9,1-12
12. S Jn 9,13-23
13. D Salmo 42
14. L Jn 9,24-34
15. M Jn 9,35-41
16. M Jn 10,1-10
17. J Jn 10,11-21
18. V Jn 10,22-30
19. S Jn 10,31-42

20. D	Salmo 59	9. S	2 Cor 1,1-17	Sir 22,33(27)–23,6
21. L	1 Cor 10,1-14 Sab 1,1-10		Sab 15,1-3	30. S 2 Cor 34,8-21 Sir 24,1-39(29)
22. M	1 Cor 11,1-9 Sab 1,11-15	10. D	Salmo 37,21-40	
23. M	1 Cor 13,1-14 Sab 1,16–2,25(24)	11. L	2 Cor 1,18–2,17 Prólogo Sirácides	Octubre de 2006
24. J	1 Cor 14,1-17 Sab 3,1-12	12. M	2 Cor 3,1-17 Sir 1,1-10	1. D Salmo 65
25. V	1 Cor 15,1-16.25-29 Sab 4,7-20	13. M	2 Cor 5,1-14 Sir 1,11-25(20)	2. L 2 Cor 34,22-33 Sir 28,1-9(7)
26. S	1 Cor 16,1-22 Sab 5,1-17(16)	14. J	2 Cor 6,1-21 Sir 2,1-23(18)	3. M 2 Cor 35,1-19 Sir 29,11-17(8-13)
27. D	Salmo 84	15. V	2 Cor 6,22-42 Sir 4,1-11(10)	4. M 2 Cor 35,20-27 Sir 35,1-15
28. L	1 Cor 16,23-43 Sab 6,2-12(1-11)	16. S	2 Cor 7,1-10 Sir 4,23-36(20-31)	5. J 2 Cor 36,1-10 Sir 39,1-15 (38,34b–39,11)
29. M	1 Cor 17,1-14 Sab 7,7-21	17. D	Salmo 146	6. V 2 Cor 36,11-21 Sir 42,15-26(25)
30. M	1 Cor 17,15-27 Sab 7,22–8,1	18. L	2 Cor 7,11-22 Sir 5,1-10(8)	7. S 2 Cor 36,22-23 Sir 51,1-17(12)
31. J	1 Cor 18,1-17 Sab 8,2-8	19. M	2 Cor 9,1-12 Sir 5,11(9)–6,4	8. D Salmo 119,169-176
Septiembre de 2006		20. M	2 Cor 10,1-19 Sir 6,5-17	9. L Est 1,1-22
1. V	1 Cor 19,1-15 Sab 8,9-18	21. J	2 Cor 12,1-16 Sir 6,18-37	10. M Est 2,1-18
2. S	1 Cor 19,16–20,8 Sab 8,19–9,12	22. V	2 Cor 18,1-27 Sir 7,10-19(17) y 36-40(32-36)	11. M Est 2,19–3,6
3. D	Salmo 37,1-20	23. S	2 Cor 18,28–19,3 Sir 13,1-18(13)	12. J Est 3,7-15
4. L	1 Cor 21,1-14 Sab 9,13-19(18)	24. D	Salmo 119,161-168	13. V Est 4,1-17
5. M	1 Cor 21,15–22,1 Sab 11,21–12,1	25. L	2 Cor 20,1-26 Sir 15,11-21(20)	14. S Est 5,1-14
6. M	1 Cor 22,2-19 Sab 12,11b-22	26. M	2 Cor 26,1-23 Sir 16,15-22(17-23)	15. D Salmo 54
7. J	1 Cor 28,1-13 Sab 13,1-9	27. M	2 Cor 28,1-15 Sir 17,1-20(24)	16. L Est 6,1-13
8. V	1 Cor 29,1-22 Sab 13,10-19	28. J	2 Cor 28,16-27 Sir 18,1-14	17. M Est 6,14–7,10
		29. V	2 Cor 34,1-7	18. M Est 8,1-17
				19. J Est 9,1-19
				20. V Est 9,20-28
				21. S Est 9,29–10,3
				22. D Salmo 75
				23. L Apoc 1,1-8
				24. M Apoc 1,9-20
				25. M Apoc 12,1-6
				26. J Apoc 12,7-12

27. V Apoc 12,13-18 30. J Is 3,1-15
28. S Apoc 13,1-10

29. D Salmo 52
30. L Apoc 13,11-18
31. M Apoc 14,1-5

Noviembre de 2006

1. M Apoc 14,6-13
2. J Apoc 14,14-20
3. V Apoc 15,1-4
4. S Apoc 15,5-8

5. D Salmo 58
6. L Apoc 16,1-9
7. M Apoc 16,10-16
8. M Apoc 16,17-21
9. J Apoc 17,1-6
10. V Apoc 17,7-14
11. S Apoc 17,15-18

12. D Salmo 1
13. L Apoc 18,1-24
14. M Apoc 19,1-10
15. M Apoc 19,11-21
16. J Apoc 20,1-10
17. V Apoc 20,11-15
18. S Apoc 21,1-8

19. D Salmo 50
20. L Apoc 21,9-14
21. M Apoc 21,15-21
22. M Apoc 21,22-27
23. J Apoc 22,1-5
24. V Apoc 22,6-15
25. S Apoc 22,16-21

26. D Salmo 90
27. L Is 1,1-9
28. M Is 1,10-20
29. M Is 2,1-5